

Escuela segura: pediatra loíno propone enfoque que combine control y apoyo

EDUCACIÓN. Iván Silva plantea una mirada “meliorista” para abordar la violencia escolar; integrando medidas de seguridad con fortalecimiento psicosocial y la participación activa de los y las estudiantes.

Karen Elena Cereceda Ramos
 karen.cereceda@mercuriocalama.cl

El debate sobre seguridad escolar en Chile se ha instalado con fuerza en la agenda pública, tensionado entre posturas que priorizan el control y otras que advierten sobre los efectos de medidas punitivas sin acompañamiento. En ese contexto, el pediatra social calameño y ganador de la Mazorca de Oro del Río Loa en 2023, Iván Silva López plantea una salida intermedia que busca superar la lógica binaria y avanzar hacia soluciones concretas.

“El debate sobre seguridad escolar en Chile se ha instalado en la agenda pública con la fuerza de un sismo”, señala Silva, advirtiendo que “entre las propuestas de control y orden y las advertencias sobre criminalización de la pobreza y el abandono pedagógico, parece que estamos condenados a elegir un bando”.

Sin embargo, enfatiza que “cuando la discusión gira en torno a la vida y el futuro de niños, niñas y adolescentes, la disyuntiva binaria resulta insuficiente y, a menudo, paralizante”.

En esa línea, el especialista propone adoptar una mirada distinta para abordar el problema. “Para desatascar esta conversación nacional, propongo adoptar una mirada meliorista”, afirma, explicando que “el mundo no es ni perfecto ni irremediablemente malo; es, ante todo, perfectible”.

Agrega que “no se trata de un optimismo ingenuo, sino de la convicción de que el esfuerzo humano consciente puede mejorar las condiciones existentes, incluso partiendo de los peores escenarios”.

Desde esa perspectiva, Silva plantea que el debate no debe centrarse en definir qué postura tiene la razón absoluta, sino en articular soluciones. “El meliorismo nos exige dejar de preguntarnos ‘¿quién tiene la razón ideológica absoluta?’ para empezar a preguntarnos ‘¿qué pedazos de verdad útil hay en cada propuesta y cómo los combinamos para que las escuelas funcionen mejor mañana que hoy?’”, sostiene.

TENSIÓN

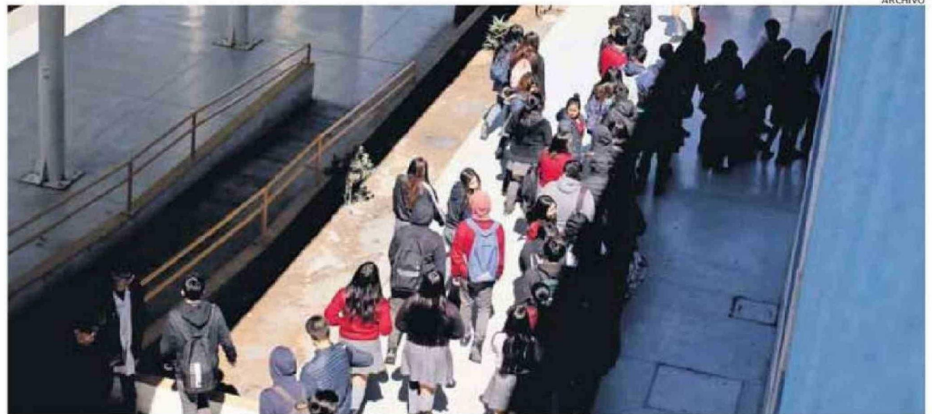
Actualmente, el debate se estructura en dos grandes enfoques. Por un lado, la urgencia por reforzar la seguridad. “Ante la realidad innegable de armas blancas en las mochilas y violencia desatada en el entorno escolar, este enfoque prioriza la disuasión inmediata”.

Silva indica, detallando que “sus herramientas son la revisión de pertenencias y el endurecimiento de consecuencias legales y administrativas, como la posible pérdida de beneficios estudiantiles para quienes incurrir en delitos violentos”.

Por otro lado, se ubica la mirada pedagógica y de derechos, que advierte sobre los riesgos de una respuesta centrada exclusivamente en el control.

“Esta postura advierte que la vigilancia y la exclusión sin acompañamiento psicosocial no solucionan el problema de fondo”, señala, agregando que se denuncia “el riesgo de instaurar un ‘conducto escuela-cárcel’, donde se expulsa al estudiante problemático del sistema educativo en lugar de intervenir la raíz social y emocional de la violencia”.

Frente a este escenario, el pediatra calameño propone in-



EL TEMA DE LA CONVIVENCIA ESCOLAR Y CÓMO ABORDARLA SE HA TOMADO LA DISCUSIÓN EN NUESTRO PAÍS TRAS VARIOS HECHOS VIOLENTOS.

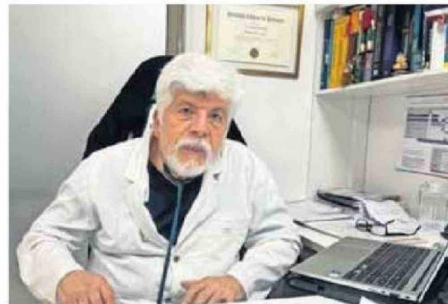
tegrar ambas miradas. “Una visión meliorista reconoce el valor situacional de cada argumento”, sostiene, precisando que “no descarta la herramienta de seguridad por considerarla ‘autoritaria’, pero la condiciona a la existencia de la herramienta pedagógica que la humaniza”. A su juicio, “la mejora real -el mejorismo- reside en el equilibrio”.

MEDIDAS

El planteamiento se traduce en acciones concretas que combinan control y acompañamiento en distintos ámbitos del sistema escolar. En materia de convivencia interna, Silva plantea la necesidad de establecer “protocolos claros y disuasivos para prevenir el ingreso de objetos cortopunzantes o drogas”, junto con un “fortalecimiento radical de la salud mental: más psicólogos, más horas de orientación, más espacios de contención”.

Respecto del entorno escolar, propone implementar “patrullaje inteligente y focalizado en los perímetros críticos durante horarios de entrada y salida”, pero complementado con la “recuperación del espacio público: la escuela como un territorio de paz, no como un búnker militarizado”.

En el ámbito disciplinario, enfatiza la importancia de respaldar la labor docente. “Auto-



EL PEDIATRA CALAMEÑO, IVÁN SILVA LÓPEZ ENTREGA SU PROPUESTA.

riedad docente respaldada. El derecho a aprender de los compañeros que no agreden debe ser defendido con firmeza”, sostiene, junto con promover “justicia restaurativa y alternativas a la expulsión: reparar el daño causado y ofrecer caminos de reinserción socioeducativa”.

Asimismo, plantea mantener una señal clara frente a hechos graves, con “tolerancia cero” con el delito violento dentro del recinto escolar, pero sin cerrar oportunidades futuras, promoviendo “puertas abiertas a la reinserción superior: distinguir entre sanción penal y cancelación del derecho a la educación superior”.

PARTICIPACIÓN

Otro de los elementos centrales del planteamiento es el rol de los propios estudiantes en la

que necesitan ayuda emocional antes de estallar en violencia”.

EQUILIBRIO

En la parte final, Silva enfatiza la necesidad de avanzar hacia soluciones integrales que combinen seguridad y formación. “Chile no necesita elegir entre una escuela cuartel o una escuela abandonada a su suerte”, sostiene, planteando que el desafío es construir un modelo que integre ambas dimensiones.

“Necesita una escuela que, al mismo tiempo, pueda revisar una mochila para salvar una vida y ofrecer una hora de contención psicológica para salvar una mente”, señala.

En esa línea, propone “implementar los detectores de metales, sí, pero acompañados de un equipo psicosocial robustecido”, así como “sancionar al agresor violento, sí, pero asegurándonos de que la sanción no lo despoje para siempre de la posibilidad de estudiar y redimirse”.

Finalmente, concluye que el objetivo no es solo contener la violencia, sino generar cambios de fondo en el sistema educativo. “Es en ese cruce incómodo, en ese espacio gris entre la urgencia de hoy y la visión de mañana, donde reside la única seguridad que merece la pena construir: aquella que no solo protege, sino que también transforma”. **CE**